

«A principios de esta semana, firmamos un Acuerdo de País con Colombia, que nos permitirá permanecer y operar con nuestro mandato integral -incluyendo cooperación técnica y monitoreo e informes de derechos humanos- otros tres años.

Durante los últimos 22 años, nuestra Oficina en Colombia ha trabajado muy estrechamente con el Gobierno y diversos actores, incluida la sociedad civil, en la protección y promoción de los derechos humanos, así como en el apoyo a la aplicación del Acuerdo de Paz, entre el Gobierno y las Farc.

Los derechos -individuales y colectivos- de los pueblos indígenas, incluidos sus derechos a la autodeterminación y a la tierra han sido uno de los principales objetivos de nuestra Oficina en Colombia.

Los defensores y defensoras de los derechos de Pueblos Indígenas , en particular, han sido acosados y atacados violentamente por su labor

El martes 29 de octubre, cinco indígenas del pueblo Nasa fueron asesinados a tiros y otros seis resultaron gravemente heridos por disparos mientras intentaban impedir que grupos criminales entraran en su territorio.

Entre los indígenas que resultaron muertos estaba Cristina Bautista, una autoridad tradicional Nasa (Neehwesx). En 2017, Cristina fue también becaria de la Oficina de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, y en 2019, fue beneficiaria del Fondo Voluntario de las Naciones Unidas para los pueblos indígenas. Cristina fue una gran mujer profundamente dedicada a la defensa de los derechos humanos.

La masacre tuvo lugar en Tacueyó en el norte del Cauca, en el suroeste del país, una región que ha sido assolada por la violencia, principalmente perpetrada por grupos criminales en contra de los pueblos indígenas, que tratan de impedir que éstos grupos entren y que operen en sus territorios ancestrales.

En lo que va del año, nuestra Oficina en Colombia ha documentado 52 asesinatos en el territorio Nasa en la región norte del Cauca. De las 52 personas asesinadas, 11 eran defensoras de derechos humanos. Además, el pueblo de la Nasa ha recibido 74 amenazas de muerte y nueve ataques. En total, la Oficina ha recibido informes de 106 asesinatos de defensores y defensoras de derechos humanos en lo que va de 2019.

El pueblo indígena Nasa ha alertado las autoridades de forma reiterada por las amenazas a su seguridad.

A pesar de los esfuerzos realizados por los sucesivos gobiernos colombianos, los pueblos indígenas continúan enfrentándose a grandes riesgos, especialmente quienes son autoridades ancestrales o líderes de la comunidad como Cristina.

La Oficina de la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos reafirma la urgente necesidad de una protección eficaz y medidas preventivas para los pueblos indígenas de todo el país y, concretamente, para el norte de la región del Cauca, en línea con su derecho a la tierra y a su derecho a la libre determinación, reconocidos por la Declaración de la ONU sobre los derechos de los Pueblos Indígenas (2007).

Hacemos un llamado a las autoridades a establecer una investigación exhaustiva, independiente e imparcial con relación a los asesinatos perpetrados el 29 de octubre en el norte del Cauca, incluyendo investigar las posibles omisiones y corrupción que podría haber permitido la masacre.

Asimismo, instamos a las autoridades a romper el ciclo de impunidad con respecto a amenazas, hostigamientos y asesinatos contra integrantes de los pueblos indígenas.

Instamos al Gobierno a responder a esta dramática situación de forma integral y de manera concertada, y no solo a través del incremento de la presencia militar.»

Recordamos al Gobierno que cualquier medida preventiva y de protección que se tome con relación a los pueblos indígenas debe acordarse con sus autoridades propias siguiendo su tradición y sus prácticas consuetudinarias, autonomía y jurisdicción.